

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1186 · DOMINGO 19 DE MAYO DE 2024

¿Cuántos denarios te deben?

«Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti?»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

— MATEO 18:32-33

Las infamias y las injusticias en ocasiones llegan a nuestra vida como cascada de agua helada. Nos provocan sufrimientos tan profundos y nos dejan un sabor amargo difícil de olvidar. De pronto nos vemos derribados por estas circunstancias que son como una zancadilla espiritual en nuestro caminar con Cristo.

Una tarde, rodeado de sus discípulos, Jesús les narra la parábola del deudor que no perdona (Mateo 18). Les cuenta acerca de un rey que ajusta cuentas con sus siervos; cuando le traen a un siervo que le debe diez mil talentos, como no tiene con qué pagar, ordena que lo vendan junto con su mujer e hijos. Pero el siervo pide misericordia y se le perdona la deuda. Al salir de allí, viene un consiervo que le debe cien denarios pidiendo misericordia; sin embargo, él no se apiada de él y lo manda a la cárcel.

«Entonces llamándolo su señor, le dijo: Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda porque me suplicaste. ¿No deberías tú también haberte compadecido de tu consiervo, así como yo me compadecí de ti? Y enfurecido su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagara todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros, si no perdonáis de corazón cada uno a su hermano» (Mateo 18:32-35).

Un denario era el equivalente a un salario de un jornalero al día. Convirtiéndolo en pesos, en nuestro país sería equivalente a alrededor de 250 pesos, que es el salario mínimo. Cien denarios, que era lo que le debía el consiervo al siervo, serían 25,000 pesos, aproximadamente.

Un talento correspondía a doce mil denarios, es decir tres millones de pesos. Diez mil talentos que debía el siervo a su señor vendrían a ser como treinta mil millones de pesos.

Cuando no perdonamos a otros, Jesús nos compara a este siervo malvado que no pudo perdonar una pequeña deuda, comparada con la deuda estratosférica que le acababan de perdonar a él. Jesús dice que eso mismo hará nuestro Padre celestial con nosotros. ¿Qué cosa hizo?... ¡Lo entregó en manos del verdugo!

En esta situación nos encontramos muchos de nosotros por la falta de perdón: en una

cárcel, víctimas del abuso y la traición, donde el resentimiento y la amargura nos hacen la vida miserable.

En otra ocasión, hablando de la oración, Jesús dijo: «Y cuando estéis orando, perdonad si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro

Padre que está en los cielos os perdone vuestras transgresiones. Pero si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras transgresiones» (Marcos 11:25-26).

Estas palabras de Jesús no necesitan explicación. Dios no nos perdonará mientras nosotros no lo hagamos con los demás, y por lo tanto nuestras oraciones no tienen validez. ¿Cómo podemos orar sin ser perdonados?

En la oración modelo, el Padre Nuestro, lo dice muy claro: «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores» (Mateo 6:12).

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenidos todos!

Nos da mucho gusto verte en esta mañana. Es nuestro deseo que tu vida esté llena de bendiciones, y que el Espíritu de Dios habite en tu corazón cada día.

Comparte tus bendiciones

Cuando Dios nos bendice, es nuestro compromiso bendecir a otros. Tal vez conozcas a alguna persona que esté en necesidad, material o espiritual; procura compartirle de lo que Dios te ha dado. Recuerda que como el río que fluye, así deben ser las bendiciones: nunca deben dejarse estancadas.

La obediencia trae bendición

«Bienaventurados son los que guardan mis caminos» (Proverbios 8:32).

HECHOS
HIJOS DE DIOS



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

¡te invitamos a nuestro Campo de Verano del 1 al 5 julio!

edades: de 4 a 11 años

turnos: matutino de 9:30AM a 1PM
vespertino de 3:30AM a 7PM

lugar: Latin American School

más info en: www.lavid.org.mx

INSCRIPCIONES A PARTIR DEL 26 DE MAYO



¿Cuántos denarios te deben?

Continúa de la Pág. 1

Cuando Jesús terminó de enseñarnos la oración, el único comentario adicional que hizo fue referente al perdón: «Porque si perdonáis a los hombres sus transgresiones, también vuestro Padre celestial perdonará vuestras transgresiones. Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras transgresiones» (Mateo 6:14-15). Esto nos muestra la importancia que le dio Jesús a la acción de perdonar, como indicándonos lo inútil que es orar sin perdonar.

Te contaré la historia de una joven que luchó toda su vida con el resentimiento por no poder perdonar a su padre. Ella era mi abuela. Durante su infancia y juventud, vivió prisionera por la impertinencia de un padre enérgico, egoísta y celoso. La mantuvo cautiva sin poder llevar una vida social normal y la tuvo privada de cualquier tipo de educación. Su matrimonio fue un arreglo por conveniencias familiares al que su padre la obligó a entrar. Su vida fue un infierno.

Recuerdo muchas veces a mi abuela haberme contado esta historia. Siempre con un reflejo de amargura en su mirada que delataba su profundo dolor y siempre terminando con las mismas palabras: «Me arruinó la vida. Nunca se lo perdonaré». A mediana edad ella había conocido a Cristo, a quien profesaba con devoción y compartía a otros. Sabía que tenía que perdonar, pero estaba aferrada al dolor que le impedía hacerlo. A la edad de 96 años, y antes de entrar a un procedimiento para reemplazar el marcapasos, mi tío, que es pastor, le dijo: «¿Mamá estás lista? Tienes que perdonar a tu papá». Ella repitió lo que siempre decía: «No lo perdonaré». En la sala de hemodinamia su organismo no resistió y cayó en una especie de coma sin poder moverse y con sus ojos fijos en un punto. El doctor nos dijo que le quedaban pocas horas de vida. Ella permanecía en un estado de evidente agonía; era claro que estaba sufriendo. Pasó dos días en ese estado. Alrededor de su cama, toda la familia sufría con ella e imploraba al Señor misericordia. De pronto, mi tío recordó la falta de perdón. Los médicos habían dicho que ella oía todo a su alrededor, así que, acercándose a su cama, mi tío le dijo algo así: «Mamá, sé que me estás escuchando. Esta es una oportunidad que Dios te está dando para que perdones a tu papá. Haz esta oración conmigo en tu corazón». Entonces empezó a orar: «Amado Señor, yo perdono a mi padre por todo el mal que me ocasionó, en el nombre de Jesucristo y con su poder, así como tú me perdonas a mí». Cuando mi tío acabó la oración, mi abuelita cerró sus ojos y expiró.

Como cristianos, debemos reconocer que mientras otros pueden tener la responsabilidad al habernos maltratado y herido, la responsabilidad de perdonarlos es nuestra. Y esto es lo que Dios espera que hagamos.

LA VID

MATRIMONIO PARA TODA LA VIDA



CONGRESO DE MATRIMONIOS

14 Y 15 DE JUNIO

AUDITORIO LA VID

LA VID

BAUTISMOS



FECHA: SÁBADO 1 DE JUNIO

CURSO: MARTES 21 Y 28 DE MAYO

HORA: 8:00 PM

INSCRIPCIONES: 81 83 56 12 08



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354